

ALEXANDER SCHMEMANN

**¿DÓNDE ESTÁ,
MUERTE,
TU VICTORIA?**

El sentido
de la resurrección cristiana

EDICIONES SÍGUEME
SALAMANCA
2020

Imagen de portada: *La resurrección de Lázaro*, antiguo icono ruso.
En las guardas: *Descenso de Cristo a los infiernos*.

Tradujo José Ángel Velasco García
del original inglés

First published by St Vladimir's Seminary Press
as *O Death, Where is Thy Sting?*

Copyright © 2012 by St Vladimir's Seminary Press

This translation published with permission

© Ediciones Sígueme S.A.U., 2020

C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca / España

Tlf.: (+34) 923 218 203 - ediciones@sigueme.es

www.sigueme.es

ISBN: 978-84-301-2062-8

Depósito legal: S. 48-2020

Impreso en España / Unión Europea

Imprenta Kadmos, Salamanca

CONTENIDO

<i>Presentación</i> , de Alexis Vinogradov	9
--	---

¿DÓNDE ESTÁ, OH MUERTE, TU AGUIJÓN?

1. La cuestión de la muerte	17
2. El último enemigo	25
3. El origen de la muerte	33
4. La resurrección de la carne	39
5. La semana de la Cruz	47
6. Pascua	53
7. La semana de la anti-Pascua	61
8. La naturaleza humana	67
9. La religión de la salvación	75

PISOTEAR LA MUERTE CON LA MUERTE

1. La cultura, las religiones y el cristianismo ante la muerte	85
2. La curación sacramental	97
3. Cristo, vida nueva	105

PRESENTACIÓN

ALEXIS VINOGRADOV

Cerca de la nieve, cerca del sol,
en las más altas praderas,
ved cómo estos nombres son festejados
por la hierba ondulante,
por jirones de nubes blancas
y susurros del viento que en el cielo escucha.
Los nombres de aquellos que consagraron
su vivir a luchar por la vida,
que acogieron en sus corazones
el corazón del fuego.
Nacidos del sol, caminaron
apenas durante un breve trecho hacia el sol
y dejaron en el vívido aire
el sello de su honorabilidad.

Stephen Spender,
«Pienso sin cesar en aquellos
que fueron realmente grandes», 1936.

Entre las muchas y valiosas sentencias que acuñaron los Padres de la Iglesia, figura esta: «Un teólogo es alguien que ora, y quien ora es verdaderamente un teólogo». No podemos dilapidar el tesoro que custodia en su

interior con una explicación que la empobrezca, puesto que expresa una verdad innegable. No en vano, si la teología está confinada al ámbito de la oración, un gran teólogo tal vez sea aquel que decide abandonar el gozoso encuentro de la oración para narrarnos lo que ha visto y oído.

Entre quienes, como señala Spender en el poema que abre esta presentación, dedicaron su tiempo a «luchar por la vida», el padre Alexander Schmemmann descuella como un teólogo original y profético, cuyo pensamiento versa en toda ocasión y circunstancia sobre la vida, dado que esta hunde sus raíces en Aquel que es la Vida.

No puede, por lo tanto, sorprender que en este libro sobre la muerte se hable ante todo de la vida. Ningún lector encontrará en él reflexiones y pensamientos sentimentales sobre la muerte, entendiéndola, por ejemplo, como una ilusión o como un paso triste pero necesario hacia una vida futura a la que se describe con rasgos imprecisos y coloristas. Nuestro autor comparte, sin subterfugios, la afirmación del apóstol Pablo: «¡El último gran *enemigo* es la muerte!», y nos recuerda que Jesús, junto a la tumba de su amigo Lázaro, no pronunció un consolador sermón con final feliz,

sino que «lloró», según refiere el evangelista. Aquellas lágrimas que surcaron las mejillas de Dios expresan el gran lamento por la deriva en la que se encuentra la creación, y en particular por la situación a la que el ser humano, de manera trágica, ha llegado y el destino que le aguarda en un mundo al que el padre Alexander califica sin miramientos de «cementerio cósmico».

Nadie piense que las páginas que siguen le resolverán las dudas y le ofrecerán las pruebas irrefutables que necesita para pronunciar la última y definitiva palabra sobre la muerte. Todo lo contrario, puesto que, tal como demuestra nuestro autor, el legado filosófico de esas pruebas sistemáticas no ha despejado en absoluto la perenne ambigüedad que rodea a la muerte, sino que ha producido una irreconciliable polarización en dos cosmovisiones: aquella que rechaza este mundo porque espera un impreciso mundo venidero, y aquella que, sencillamente, ignora la muerte porque confía en un insensato progreso materialista que habrá de conducir a una utopía igualmente difusa. En contraste con ambas soluciones, Schmemmann dirige nuestra mirada hacia la liturgia de la Iglesia, y específicamente hacia el misterio pascual, donde el sentido y la

transformación de la muerte en vida se revelan en el encuentro con Aquel que es la Vida de la vida.

Justamente porque tanto el misterio pas-cual como la revelación acerca de la vida y la muerte están en el centro de la teología y de la experiencia cristianas, una y otra vez se nos remitirá –sea de forma directa, sea de manera indirecta– al tema de la muerte. Como en el presente libro, ya en el capítulo introductorio de su renombrada obra *Para la vida del mundo*¹ encontramos referencias a los materialistas y a Feuerbach. Y lo mismo se repite en el capítulo sexto de aquella, titulado «Aplastar la muerte con la muerte», donde dejó escrito: «La vida de la Iglesia es el sacramento de nuestra muerte, porque toda ella es la proclamación de la muerte del Señor y la profesión de su resurrección»².

En esa misma línea, anota el padre Alexander Schmemmann:

Para consolarse, el ser humano empezó a soñar con otro mundo donde no hay muerte, y en aras de ese mundo renunció a este, lo abandonó decididamente en manos de la muerte.

1. *Para la vida del mundo. Liturgia, sacramentos, misión*, Sígueme, Salamanca 2019.

2. *Ibid.*, 130.

Por tanto, la pregunta más importante y más profunda de la fe cristiana puede formularse del siguiente modo: ¿cómo y de dónde surgió la muerte?; ¿a qué se debe que haya llegado a ser más fuerte que la vida?; ¿por qué se ha vuelto poderosa hasta el punto de convertir el mundo en una especie de cementerio cósmico, en un lugar donde infinidad de personas condenadas a morir viven bajo el miedo y el terror, o luchan denodadamente por olvidarse de su trágico destino sin dejar de dar vueltas en torno a ese inmenso pudridero?

He aquí las preguntas esenciales que nos propone este libro para ser contestadas a la luz de la fe cristiana en su lucha definitiva con la muerte.

NOTA DEL EDITOR

La primera parte de este libro reúne las meditaciones que el padre Schmemmann difundió a través de Radio Libertad para los oyentes que vivían en Rusia durante la época comunista. La segunda parte fue añadida por el autor para la segunda edición inglesa. Corresponde al capítulo sexto de su reconocida obra *Para la vida del mundo. Liturgia, sacramentos, misión*, Salamanca 2019, 119-133.